

DEBATE 07

**UNIVERSALIZAR EL ACCESO Y COMPLETAR LA EDUCACION SECUNDARIA:
ENTRE LA META SOCIAL Y LA REALIDAD LATINOAMERICANA**

ARTICULO DE PATRICIA SALAS O'BRIEN

Una secundaria de calidad: Una tarea pendiente
Reflexiones entre las problemáticas,
las políticas y los intentos



**SISTEMA DE INFORMACION DE TENDENCIAS
EDUCATIVAS EN AMERICA LATINA**

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA SALUD



INSTITUTO INTERNACIONAL
DE PLANEAMIENTO DE LA EDUCACIÓN



ORGANIZACIÓN
DE ESTADOS IBEROAMERICANOS

UNA SECUNDARIA DE CALIDAD: UNA TAREA PENDIENTE REFLEXIONES ENTRE LAS PROBLEMÁTICAS, LAS POLÍTICAS Y LOS INTENTOS¹

PATRICIA SALAS O'BRIEN²

Quiero comenzar por algunas reflexiones que me suscita el cuadro que acompaña el documento de convocatoria, lo primera es, la confirmación que la mayor deuda está en brindar buena educación a los más pobres, a las personas que viven en áreas rurales y a las que provienen de familias de menor escolaridad; esta es una situación que me gustaría ver desde dos ángulos, el del rol o la importancia de lo rural para nuestros países y desde las posibilidades de representación y negociación política en nuestros países, en particular de los más pobres.

El contexto desde el que desarrollaré las ideas, es la realidad peruana y el hecho de que tenemos una política de Estado en educación, las idas, vueltas y omisiones luego de su aprobación por el gobierno peruano, así como los esfuerzos de gobiernos regionales e instituciones diversas en el país por lograr cambios educativos. Procesos que he podido acompañar desde mi condición de miembro del Consejo Nacional de Educación, institución que impulsara la formulación concertada del Proyecto Educativo Nacional y es responsable de su seguimiento y vigilancia.

LO RURAL YA NO TIENE UN LUGAR EN EL MUNDO, NI EN LAS MENTES DE LAS PERSONAS

Desde la colonia y los inicios de la República, el agro, en el Perú sólo tuvo importancia en la medida que estuviera ligado al circuito exportador, sea para la manutención de las personas que trabajaban en los grandes

¹ Este artículo forma parte del Debate 7 de SITEAL referido a “Universalizar el acceso y completar la educación secundaria. Entre la meta social y la realidad latinoamericana”. © 2009, SITEAL, IIPE-UNESCO Sede Regional Buenos Aires y OEI. Las opiniones de la autora expresadas en este artículo no representan necesariamente los puntos de vista de SITEAL, IIPE UNESCO Sede Regional Buenos Aires y de la OEI. Se permite la reproducción total o parcial del material, siempre que se cite claramente el nombre de la fuente, el nombre del autor, el título del artículo y la URL (<http://www.siteal.iipe-oei.org>), tanto en medios impresos como en medios digitales.

² Socióloga y docente en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú, en las áreas de metodología de investigación, teorías sociológicas, democracia y ciudadanía. Desde 2001, realiza acciones de la movilización y formulación de políticas sociales, en apoyo a la Mesa de Lucha contra la Pobreza en Arequipa y, desde el 2002, como miembro del Consejo Nacional de Educación del Perú, participa en la movilización, formulación e incidencia para el Proyecto Educativo Nacional, que se aprueba como política de Estado, en 2007. En el Período 2004 -2008, fue presidenta del Consejo y actualmente es miembro en las comisiones que se ocupan de las políticas sobre descentralización y calidad y equidad de la educación básica.

asentamientos mineros o, sea por la gran cadena de agro exportación, asociada a la caña de azúcar, el algodón, la lana o el caucho.

Entrado el siglo XX, recorrió el continente, el impulso industrializador. El ideal del progreso, de modernidad, consistía en convertirse en una sociedad urbana e industrial; esa fue la visión de futuro que compartimos todos y que dejó al agro, en un rol subsidiario y poco deseado.

Pero, por supuesto no se trataba sólo de un tipo de actividad productiva, sino de elegir un modo de vida, el urbano occidental, marcado por el mercado, el consumo, la homogeneidad y la comodidad y, no hay que soslayarlo, marcado también por el acceso a la ciudadanía, a los derechos.

Entonces lo rural y ya no solo lo agrario, dejaba de tener sentido, era lo que representaba el atraso, tanto en sus componentes socio económicos como en los culturales. Sólo a manera de ejemplo, recordaremos que en el Perú a finales de los 60, el 24 de junio, una fecha de celebración nacional, cambió su nominación de Día del Indio a Día del Campesino, en un acto que, para el gobierno y los aires de entonces, estoy segura que fue un gesto inclusivo, pero que visto en perspectiva, se puede leer como la abolición de lo indígena como cultura, como proyecto social, para reducirlo a una categoría laboral, económica, acorde con los tiempos de modernidad impulsado por el Modelo de sustitución de importaciones.

Fue muy efectivo, nadie quiere ser agricultor, ni campesino, ni rural; las personas que viven en las áreas rurales, lo que aspiran es a migrar, y ven la educación como uno de los elementos para cumplir ese propósito, o la motivación para tomar la decisión.

En las zonas rurales es muy común escuchar a los padres y madres de familia, declarar que envían a sus hijos a la escuela para que "...no sean como ellos..."; lo cual no es exclusivo de familias muy pobres o de lugares muy alejados de la ciudad, la misma declaración la hacen pequeños agricultores, articulados al mercado.

De la misma manera hemos encontrado que la ruta de migración en busca de mejor oferta educativa se ha acortado. Lo común hace 25 ó 30 años era que las familias con mejores posibilidades, enviaran a sus hijos e hijas a la ciudad más cercana en busca de educación superior; ello estaba acompañado de la migración al pueblo más cercano donde había una secundaria; pues eso ya no es suficiente, ahora se envía a los jóvenes a terminar la secundaria a la ciudad capital de la región, con la idea de que aumentarán sus posibilidades de acceso a la educación superior.

Pero está sucediendo un fenómeno adicional y es que las familias están enviando a los pueblos cabecera de provincia a sus hijos e hijas a estudiar

la primaria; es más en una de las provincias rurales de Arequipa, encontramos que un en un pequeño pueblo rural, se ha tomado la decisión de enviar a todos los niños y niñas del pueblo a estudiar en la capital de la provincia, con la esperanza de una mejor educación, para lo cual han hecho un convenio con un albergue, manejado por un religioso, al parecer con buenos resultados.

En una entrevista con el responsable del albergue, éste reportaba como resultados positivos, que los estudiantes que estaban allí, tenían mejor rendimiento escolar, que tenían una mejor alimentación y una buena formación moral.

... ¿Una buena formación moral?; ¿no es a la familia y a la comunidad a quien le corresponde la formación moral de sus niños y niñas, en función de su cultura, sus valores, tradiciones y visiones de futuro?.

Si lo rural no tiene valoración en la sociedad, qué estamos haciendo allí con la educación? Es fácil pues entender que aquellos que sientan que sus recursos nunca les permitirán la migración hacia la ciudad, no tengan ningún interés en enviar a sus niños y niñas a la escuela y que los adolescentes, no encuentren la menor motivación en continuar asistiendo a clases.

Para los docentes en general, es una seria dificultad, motivar a los estudiantes de secundaria en las clases, en el ámbito rural ello es más grave pues el adolescente deja de asistir, porque su familia lo necesita en alguna tarea productiva, o simplemente porque prefiere trabajar que estudiar, en su pueblo o en cualquier otra parte donde se le presente la oportunidad; no olvidemos que en las áreas rurales los jóvenes, en particular los varones, toman decisiones independientemente de la autoridad familiar a más temprana edad.

En esta última situación, tal vez está parte de la explicación de por qué en las estadísticas de la mayoría de países encontramos mayores porcentajes de mujeres que logran terminar sus estudios secundarios. Las mujeres adolescentes, pueden tener una asistencia irregular, en función las tareas del hogar, pero seguirán adelante, salvo un embarazo o matrimonio.

EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA TODOS Y TODAS, UN ESFUERZO SIN ALIADOS

La expansión de la escolaridad tiene como un doble impulso, un encuentro entre las aspiraciones ciudadanas y las propuestas de la clase política que accede al poder. El proyecto modernizador, cristalizado en el modelo de sustitución de importaciones fue el escenario en el cual, los pueblos

pedían y hacían esfuerzos importantes por tener escuelas y el gobierno inició la masificación de la educación.

Lo que no ha podido conjugarse a este proceso es una opción planificadora, que permitiera la atención del derecho a la educación de las personas, de una manera coherente y organizada; es frecuente encontrar dos escuelas públicas que dan el mismo servicio, en una misma área y con dificultades para alcanzar cuotas de matrícula, es más es posible que esas escuelas sean multigrado, y que en la misma área no exista educación inicial o secundaria; ¿qué pasó?; ¿cómo, quién y en qué momento se tomaron esas decisiones?

Pero esta ausencia de previsión, va mucho más allá, la oferta educativa pareciera reducirse a dos elementos, el aula y el docente; la provisión de textos y materiales educativos ha aparecido y desaparecido en función de la disponibilidad presupuestal y la voluntad política; la provisión de una formación docente de calidad, la formación de consensos en torno a la formulación del currículo, el involucramiento sistemático de la familia y la comunidad en la vida escolar, simplemente han sido iniciativas, unas más interesantes que otras, pero todas ellas carentes de las condiciones mínimas que garanticen su buen funcionamiento y sostenibilidad.

Hoy, la presión ciudadana por educación es vigente, son innumerables las iniciativas de comunidades, municipios, iglesias, por lograr la institución de una escuela, y en la actualidad de escuelas secundarias, al punto que estamos teniendo en el Perú escuelas secundarias unidocentes y multigrado; lo cual es evidencia de que no se ha avanzado mucho en el contenido de la demanda, la idea de acceso a la educación sigue bastante circunscrita a la presencia del maestro y la existencia del salón de clase, el pedido de computadoras es tal vez lo que marca la diferencia.

En este escenario, los esfuerzos por garantizar el acceso universal a una educación de calidad, es paradójicamente un esfuerzo sin aliados, ese momento de encuentro entre la demanda ciudadana y la acción política no se ha podido reconstruir en términos que incluya criterios claros de calidad y equidad.

Esto puede sonar a paradoja en el Perú, donde la formulación de su Proyecto Educativo Nacional, como política de Estado se realizó también como un proceso movilizador, donde la inversión en educación ha crecido significativamente en los últimos ocho años, y donde las empresas, las organizaciones no gubernamentales, las iglesias, los municipios y hasta los medios de comunicación, están muy activos; pero lamentablemente a pesar de ello seguimos viviendo el drama de no haber podido mover los niveles de aprendizaje en estos años, desde los inicios de la presente década.

Aquí tenemos dos tipos de problemas, el primero tiene que ver con a quién le interesa que los jóvenes del país accedan a una educación de calidad y cuál se su capacidad lograr que se tomen decisiones en el plano político; y el segundo acerca de la ausencia de un conjunto de ideas que configuren con meridiana claridad, para el operador político, lo que se entiende por educación de calidad.

Empecemos por lo segundo, aunque es válido para toda la educación, es más complejo para el caso de la educación media, encontramos una fuerte tensión entre tres elementos que compiten innecesariamente: la formación de los jóvenes para el trabajo, la formación en valores, responsabilidad e identidad y el ingreso a la universidad. En lo que todos parecen estar de acuerdo es la educación secundaria no logra enganchar el entusiasmo de los jóvenes, ni satisfacer las expectativas de las familias y que éstas son bastante vagas, tampoco han sido formuladas.

Esta situación que es fácil de entender, si recordamos lo dicho cuando reflexionamos acerca de lo rural, es válido también en las áreas urbanas y no es exclusivo de sectores sociales pobres. En los sectores sociales de mayores ingresos, la calidad de la escuela, en particular de la secundaria, se juzga por lo general, en función del acceso de los jóvenes a centros universitarios de alto prestigio.

La agenda educativa subyacente en los documentos oficiales, del país³, la que proviene del sistema de Naciones Unidas y del enfoque de Derechos, así como la que se va construyendo desde los sectores académicos; nos propone un enfoque y una complejidad en la conceptualización de la calidad educativa, que no logra divulgarse, ni aprehenderse lo suficiente para ser parte de la agenda de los actores, es lo que algunos llaman una baja calidad de la demanda.

Mientras por un lado, estamos tratando de formar en los estudiantes de secundaria el ejercicio del pensamiento crítico, no falta el líder de opinión que declara en los medios su profunda indignación porque los jóvenes de hoy no saben dónde queda el Río ENE. Mientras que nos estamos esforzando por sistemas de enseñanza que articulan varias disciplinas para abordar áreas problemáticas de manera integral, que es como se presentan en la realidad, no falta quien sale a quejarse porque desapareció el curso de historia o el de educación cívica. Esto lo vemos en todos los sectores, los pobres y no pobres, los de mayor grado educativo y los sin educación, en los líderes de opinión pública y en la población en general.

Entonces, a la hora de calificar la actuación política en materia educativa, ¿Qué es lo que premiará o sancionará la ciudadanía?

³ Ley General de Educación, Proyecto Educativo Nacional, Diseño Curricular Nacional, entre otros

Otro tema, no menos importante es quién o cómo se conforma esa ciudadanía? o mejor aún quiénes son los actores sociales con capacidad de orientar, o al menos influir en las decisiones políticas?

La configuración de actores sociales con capacidad de construir representación y de ser parte de la agenda pública, está en países como el Perú, fuertemente impactada por tres sucesos que me parecen de suma importancia. El estrepitoso fracaso del modelo de sustitución de importaciones⁴ y la violencia política, con los que cerramos de manera dramática la década de los 80 y los escandalosos niveles de corrupción con los que cerramos la década de los 90⁵.

Las consecuencias fueron nefastas, el rompimiento de las estructuras sociales, sus instituciones, sus sistemas de representación, fueron acompañados de la pérdida de la confianza y de los tradicionales sistemas de solidaridad social; pero más delicado aún, se perdió la más remota noción de futuro compartido y cualquier posibilidad de progreso y bienestar, que de alguna manera generalizó como la promesa modernizante de la industrialización. El rol del Estado se volvió confuso entre su pérdida de legitimidad frente a la ciudadanía y las propuestas de reducir su intervención en la vida económica y social.

En este escenario, la configuración de demandas sociales, que puedan dar origen y sostener políticas educativas de largo plazo, carecen de dinámica alguna y de mecanismos a los que se pueda recurrir.

Evidencia de ello es que en los últimos 10 años las demandas ciudadanas que han tenido impacto en la decisión política, han estado en relación directa con un problema específico, que afecta a un sector de la población en particular, de una localidad determinada, y que provoca una reacción del conjunto de la población de esa localidad que, ante la ausencia de canales efectivos para articular su demanda con las instancias políticas pertinentes, realizan tomas de carreteras, paros generales y provocan una situación tal que obliga al Gobierno a formar una Comisión ad hoc, para encontrar una solución ad hoc; entonces lo que logra entrar en la agenda pública, son demandas que buscan una decisión concreta y que por la vía de la simplificación y el discurso altisonante han logrado un amplio respaldo popular; y aunque los temas pueden ser de primera importancia; difícilmente dan lugar a algún tipo de proceso sostenido.

Entonces, si volvemos la mirada a nuestra agenda educativa, donde como ya dijimos, la demanda por acceso ya no es tan simple como maestro y

⁴ Que en el Perú se manifestó con una severísima crisis económica, hiperinflación, devaluación e inelegibilidad para créditos internacionales o para inversión

⁵ Que culmina con la caída y posterior huida del presidente Fujimori

aula, sino que buscamos la garantía del derecho, logros de calidad para todos y todas y que esa calidad y ese derecho, exigen miradas complejas pues hay que asegurar pertinencia, desarrollo integral y derrotar comportamientos jerárquicos, discriminatorios violentos, etc, etc, etc.; la dificultad es manifiesta y el desafío también. Muchos de los actores sociales y políticos, reconocen la importancia de la educación, emprenden iniciativas, invierten recursos; pero muchos de ellos tienen graves problemas de enfoque, son fuertemente activistas y están muy dispersos; dicho de otra manera, esa intensa actividad no ayuda a provocar sinergias, ni procesos sostenidos de cambio que hagan visualizar mejoras significativas en los resultados. En 8 o 10 años, no hemos logrado mover indicadores importantes, ni de aprendizaje ni de acceso.

Otra dificultad importante para configurar una agenda pública de largo plazo, está en las características de nuestro Estado, cuyo rol tradicional, como ya se dijo, ha sido fuertemente cuestionado en los 90 sin haber logrado formular otro, por lo que la ciudadanía no sabe a ciencia cierta que le corresponde al Estado y qué no y el propio aparato estatal no logra configurar el conjunto de sus responsabilidades, funciones, mecanismos, etc.

El aparato estatal sigue siendo fuertemente centralista, puede estar muy activo pero es muy poco efectivo, en su etapa de reducción abandonó una función muy importante, la planificación, y con ello perdió capacidades muy importantes, como la de prever, fijar objetivos y metas, tener sistemas de información; sigue muy centrado en el “ahorro de recursos” más que en la organización del gasto público; ha satanizado conceptos como gasto corriente donde están los salarios de los maestros y todo lo que podría ser el gasto operativo de sistemas de acompañamiento docente, por ejemplo; a pesar de haber generado mecanismos de diálogo y de formulación de consensos y acuerdos con la ciudadanía, no ha logrado incorporarlos a la dinámica de toma de decisiones dentro del propio aparato público, en el Perú la gran mayoría de planes concertados, como el propio Proyecto Educativo Nacional, no entran en un curso de implementación sistemático, no logran permear las estructuras, normas, presupuestos y acciones de las diversas instancias del gobierno.

Se insiste pues en intentar solucionar antiguos problemas, como el del acceso a la educación secundaria, la dispersión de la población en zonas rurales, la desigualdad de condiciones de educabilidad, la pertinencia de la educación en áreas rurales, etc, con viejos mecanismos, que en ocasiones anteriores tampoco funcionaron, pero que permitieron mostrar listados de acciones realizadas, montos de inversión o números de beneficiarios; pero muy poco de resultados en la calidad y equidad de los aprendizajes de los estudiantes.

UNA MIRADA A LAS POLÍTICAS

En el Perú, el Proyecto Educativo Nacional, formulado en un amplio proceso de diálogo descentralizado y aprobado por el Gobierno como política de Estado, plantea las orientaciones de política al 2021 en materia educativa.

Uno de las preocupaciones que atraviesa el proyecto, es la injusta situación de desigualdad que en materia educativa existe en el Perú y lo que ello significa en la vida de millones de personas y para el país.

En materia de educación secundaria, la universalización del acceso, se propone como una de las líneas de política para lograr la equidad⁶, ello al lado otras políticas que se ocupan de la universalización de la educación inicial y la alfabetización de jóvenes y adultos así como el aseguramiento de condiciones esenciales para el aprendizaje en las escuelas y programas de prevención del fracaso escolar en particular en las áreas rurales y de mayor pobreza.

El Proyecto Educativo se desarrolla con un enfoque sistémico, lo que se evidencia en la propuesta de que para lograr resultados, en materia educativa, se requiere que confluyan varias otras políticas; ello se puede observar en el conjunto de políticas descritas líneas arriba, alrededor del objetivo de la equidad, y también en el cuadro con las medidas de políticas que se muestra a continuación, no sólo son políticas educativas, sino también la articulación con medidas de lucha contra la pobreza y con las particularidades del desarrollo.

Articular políticas, sin embargo implica algunos desafíos que hay que afrontar, sobre todo en un escenario de fragmentación social y debilidad institucional, como el planteado anteriormente; requiere también de una forma diferente de ejercicio político.

⁶ Proyecto Educativo Nacional, OBJETIVO ESTRATÉGICO 1: Oportunidades y resultados educativos de igual calidad para todos, política. Política 2.2. Universalizar el acceso a una educación secundaria de calidad

**UNIVERSALIZAR EL ACCESO A UNA EDUCACIÓN SECUNDARIA DE CALIDAD
PRINCIPALES MEDIDAS⁷**

- Ampliación y fortalecimiento planificados de la cobertura de educación secundaria, priorizando la población no atendida de las zonas rurales y en extrema pobreza y efectuando campañas anuales de matrícula plena y oportuna.
- Construcción de locales escolares pertinentes a cada realidad sociocultural y geográfica, empezando por la ampliación de los locales de las escuelas rurales, para ofrecer 1º y 2º año de secundaria y para asegurar la polidocencia. Plan de equipamiento de los colegios secundarios con pertinencia a las exigencias de los aprendizajes que se deben garantizar e incluyendo recursos tecnológicos apropiados y culturalmente pertinentes, así como equipos que permitan el dominio de las TIC.
- Aplicación continua y sistemática de modalidades flexibles (educación a distancia, educación en alternancia y otras) que respondan con calidad y pertinencia a las condiciones reales de vida, cultura y trabajo en zonas rurales, enfatizen el desarrollo de competencias productivas, emprendedoras y de ciudadanía, y que puedan ser replicadas.
- Atención integral en alimentación, salud y desarrollo psicológico a todos los estudiantes a través de programas distritales gestionados por los gobiernos locales.
- Desarrollo de un calendario escolar ajustado a los ciclos productivos en las áreas rurales y eliminación de las barreras legales y administrativas que pueden impedirlo, en el sistema de gestión y en la Ley de Carrera Pública.
- Vinculación de los Proyectos Educativos Institucionales de los centros secundarios de áreas rurales, con los retos y necesidades de los proyectos locales de desarrollo

En esta misma lógica, y a la luz de la observación de los intentos de los Gobiernos Regionales por implementar sus respectivos Proyectos Educativos, creo que la universalización de la educación secundaria, en particular en áreas rurales, se puede ayudar si profundizamos o implementamos algunas iniciativas, que de alguna manera han sido probadas, por la vía de proyectos de innovación.

⁷ Medidas de política, del Proyecto Educativo Nacional, para lograr la universalización del acceso a la educación secundaria

Reorganizar la ubicación de las escuelas, en función de una visión de desarrollo territorial a nivel local, con la organización de redes de escuelas con centros de recursos que permitan una buena alianza con la comunidad, tener información clara y precisa acerca del número de niños y adolescentes que corresponderían ámbito a la red y si están asistiendo o no a la escuela o si están en riesgo de fracaso escolar, de tal manera que se pueda garantizar no sólo la existencia de un lugar escolar, sino que éste sea ocupado en el tiempo que corresponde.

Una estrategia de este tipo bien puede ser una oportunidad para articular acciones de la municipalidad, salud u otros sectores en función de asegurar la alimentación y la protección de niños y estudiantes, así como acciones extra escolares, de recreación y desarrollo cultural o productivo⁸.

Por otro lado puede ayudar a optimizar recursos, en los casos en que hay dos primarias muy cercanas y para decidir la mejor ubicación posible de la escuela secundaria, que permita la mayor accesibilidad posible y la polidocencia, además de desarrollar los centros de recursos no sólo como un depósito de materiales a usar por varias instituciones, sino también como un centro de articulación, intercambio y de capacitación entre pares y como un centro de de gestión del conocimiento para los docentes que son parte de la red⁹.

Una segunda línea de políticas muy importante es la relación entre la escuela y la familia, pero no sólo en la función de garantizar una mejor escolaridad de los estudiantes sino de ayudar a su desarrollo integral; reforzando la idea que el objetivo de la vida de los jóvenes no puede, de ninguna manera, reducirse a lo que pueden o no aprender en el colegio.

Las madres y padres de familia, se están enfrentado a desafíos nuevos ante los cuales no tienen ni información, ni herramientas, que les permita seguir ejerciendo su papel como orientador y referente del crecimiento de los jóvenes. La fuerte dinámica del mercado, los medios de comunicación, la precariedad del futuro, han modificado el rol de la familia, y los maestros se quejan cada vez más de que los estudiantes ya no aprenden en su casa, los valores, y los hábitos que podrían hacer más fácil su labor.

Las escuelas, por su parte, están pasando por dos tipos de proceso, en primer lugar, tienen un problema de legitimidad, la falta de pertinencia y de sensibilidad con las necesidades de los jóvenes, son un factor reiterativo del desinterés y la deserción y, en segundo lugar, los cambios

⁸ Un sistema de información georeferenciado puede ser un instrumento útil y que puede aportar también en la transparencia en el uso de recursos, distribución de plazas, etc. pues todos podríamos ver la información de cada escuela, localidad, provincia o región.

⁹ Algunas de estas ideas son desarrolladas en la propuesta de Plan de Reorganización Administrativa de la Gerencia Regional de Educación de la Región Arequipa en Perú, aprobada en noviembre del 2008

de objetivos y metodologías educativas son ignoradas y, por tanto, incomprendidas por las familias y la comunidad.

Las políticas y acciones por mejorar la calidad de la demanda ciudadana, más allá de campañas publicitarias y de divulgación de información, que siempre serán útiles, requiere de renovadas iniciativas para construir un nuevo pacto, un nuevo contrato, entre la familia y la escuela a favor de los jóvenes.

Para finalizar, me gustaría ocuparme del Estado, repensar, debatir y llegar a consensos sobre el rol del Estado, es indispensable para determinar su responsabilidad en el liderazgo e implementación de políticas públicas, en particular en el área social.

En el Perú, venimos desarrollando tres líneas de trabajo, la descentralización educativa, la eficiencia del aparato público y la articulación del Estado con la sociedad; teniendo en cuenta dos perspectivas: garantizar el buen funcionamiento de la escuela y lograr la mejora de los aprendizajes que garanticen el derecho a una educación de calidad con equidad.

En la línea de la descentralización educativa, partir del fortalecimiento de las escuelas y de sus necesidades para construir las funciones, atribuciones y disponibilidad presupuestal en las diversas instancias de gobierno, es indispensable. Se requiere re-centrar y mayor claridad en las competencias de cada una de estas instancias, evitando así, superposición de funciones o vacíos que son causa de desorden y de falta de responsabilidad, sea de funcionarios públicos o de las autoridades políticas¹⁰.

Respecto a la eficiencia del Estado, una mirada sobre sus estructuras, sus normas y sus procedimientos de funcionamiento; que permitan un estilo de gestión articulada y que garantice resultados.

El estudio de procedimientos realizado en la gestión educativa de un gobierno regional, muestra que dos terceras partes de ellos están dedicados a trámites de personal, donde hay se presentan las mayores quejas de corrupción; y que apenas el 15% de los procedimientos de dichas entidades, se ocupan de aspectos pedagógicos, la razón principal de la existencia del sistema.¹¹

¹⁰ En el Perú se viene discutiendo la ley de organización y funciones del Ministerio de educación, a partir de una matriz de distribución de competencias con las instancias subnacionales y la escuela. Se busca que sea la oportunidad para tener un sistema educativo ordenado, responsable y comprometido con resultados

¹¹ Propuesta de reorganización administrativa de la Gerencia Regional de Educación de la Región Arequipa, Perú

Son varios los Gobiernos Regionales que están tomando iniciativas en materia de reestructuración o de modernización, de sus instancias de administración educativa, ello requiere de orientaciones; algunas de ellas están en la línea de la reconstrucción de las capacidades de planificación, tanto en la formulación, la implementación y la evaluación; la construcción de sistemas de información útiles, establecimiento de un sistema de gestión de personal, en particular de plazas magisteriales, la identificación de los procesos y procedimientos de gestión esenciales, la incorporación de tecnologías de información y comunicación y buenos sistemas de fortalecimiento de capacidades de los funcionarios públicos.¹²

¹² Id., y Proyecto Educativo Nacional y otros